

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 12 al 18 de octubre.

FICCIÓN	
1	ALAS DE SANGRE. EMPIREO 1 Rebeca Yarros / Planeta
2	LA ARMADURA DE LA LUZ Ken Follet / Plaza & Janés
3	HOLLY Stephen King / Plaza & Janés
4	EL VIENTO CONOCE MI NOMBRE Isabel Allende / Sudamericana
5	EL ARTE DE SER NOSOTROS Inma Rubiales / Planeta
6	10.000 MILLAS PARA ENCONTRARTE Mercedes Ron / Montena
7	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid / Umbriel
8	EL FARO DE LOS AMORES DORMIDOS Andrea Longarela / Crossbooks
9	ENIGMAS Y MISTERIOS Francisco Ortega y Juan Salfate / Planeta
10	UN MUNDO DE ENSUEÑO Nicholas Sparks / Roca

NO FICCIÓN	
1	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
2	SALVADOR ALLENDE. LA IZQUIERDA... Daniel Mansuy / Taurus
3	EL PODER DE QUERERTE María Paz Blanco / Planeta
4	ESTALLIDOS SATÁNICOS Arturo Ruiz / Entre zorros y erizos
5	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas / Espasa
6	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas / Espasa
7	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI Robin Sharma / Debolsillo
8	5 MINUTOS. LA VIDA ETERNA DE VÍCTOR... Freddy Stock / Via X Ediciones
9	PADRE RICO, PADRE POBRE (20 AÑOS) Robert T. Kiyosaki / Aguilar
10	BEYOND THE STORY Myeongseok Kang / Plaza & Janés

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalina, Librerías UC, Trayecto Bookstore.

Los prodigios de Laura Fernández

Cuando pensábamos que la obra de la autora española Laura Fernández no podía deslumbrarnos más, llega su nuevo libro de cuentos a tejer un tapiz de otro planeta.



la columna de
María José Navia

Hace dos años, en un mundo que parecía ir despertándose de a poco de la pandemia, apareció un libro extraordinario: **La señora Potter no es exactamente Santa Claus**, de la escritora española Laura Fernández (1981). Una novela sobre Kimberly Clark Weymouth, un lugar donde no dejaba de nevar y que se había convertido en sitio de peregrinación obligada para todos los fans de la novela de Louise Cassidy Feldman, que se ambientaba precisamente allí. No era todo, sino lo de menos, porque la historia traía además a cientos de personajes, tiendas de suvenires, una pareja de escritores que querían alquilar una casa con fantasmas y una empresa que se encargaba de contratar espectros precisamente para esos propósitos. También una madre pintora, una ciudad sumergida, historias de detectives, y un amor profundo, fosforescente, por la literatura y la creación en general. El libro ganó cuanto premio pudo ganar en España y este año llegaron también a librerías de ese país (y a plataformas de libros electrónicos) las ediciones, muy brillantes y muy pop, de tres de sus libros anteriores, **La chica zombie**, **Wendolin Kramer** y ahora **El show de Grossman**. Sin contar el desembarque o aterrizaje, a comienzos de octubre, de esta nueva nave espacial y especial de Fernández: **Damas, caballeros y planetas** (Random House).

Hay que inventarle un nombre nuevo a lo que escribe Laura Fernández, porque sus historias lo desbordan todo. El mundo se ve chiquitito, allá abajo, desde las alturas de su imaginación. En esta, digamos, colección de cuentos (por ponerle un nombre), la autora no solo nos deslumbra con diecisiete historias de personajes que se encuentran y desencuentran en un planeta llamado Rethrick (y sus alrededores), enamorados de la Tierra y sus productos, sino también con hoteles para fantasmas, escuelas para descubrir escritores y objetos que hablan (y se enamoran) como las cafeteras, las naves o

los intercomunicadores. La magia todo lo toca en este mundo de Fernández y hace que incluso el lenguaje se contorsione en piruetas increíbles: que las onomatopeyas adquieran protagonismo (en efectos de sonido que interrumpen con mayúsculas como en el mejor de los cómics), que los paréntesis sean nuevos transportadores de maravillas, que las cursivas vayan definiendo y conjurando su muy particular melodía (toda una marca registrada que ya conocíamos desde algunos de los libros anteriores de la autora, ya mencionados, así como también en la muy divertida **Connerland** (con escritor que vuelve de la muerte en una historia con hilarantes ecos a **Beetlejuice**, de Tim Burton) y **Bienvenidos a Welcome**). Como si eso no fuera suficiente maravilla (insisto, encontramos aquí diecisiete relatos con reescrituras de **El Quijote** y **El Flautista de Hamelín**, con padres escritores muertos que se comunican por carta con una hija que narra las historias de un particular oso de peluche, luego llevada al cine, con hombres y niños que se compran y envían por correo, con ceños y ojos que tienen personalidad propia, y con tantos pero

y referencias a otros escritores (como Philip K. Dick, de quien toma el nombre de Rethrick, o Robert Sheckley, de quien toma la idea de un dinosaurio oficinista).

Los personajes de Laura Fernández hablan y hablan, y a veces no se escuchan entre sí, una conversación constante y adictiva que tal vez viene de otro de los referentes confesados por la autora en columnas y entrevistas: los diálogos de Amy Sherman-Palladino. Hay un perfume marciano marca *Gilmore Girls* o *The Marvelous Mrs. Maisel* orbitando estas historias con viajes en el espacio, pulpos, y seres con tres ojos y sin nariz (o con una aleta de tiburón). Crónicas Rethrickianas, podríamos llamarlas, quizás, con fines de mundo que no son realmente fines de mundo y pandemias que se esparcen por todos lados menos por un centro de esquí en el que se encuentra un curioso correspondiente (en la *nouvelle* que abre la colección). Cuentos con tentáculos. Haces de luces brillantes de un relato al otro. También libros y series y películas creadas especialmente para la ocasión, al igual que en otras de las obras de Fernández. El mundo de los medios de comunicación retratado desde la carcajada dolorosa con periodistas que quieren seguir trabajando aún después de muertos. Revistas y suplementos. Rumores. Personajes "sospechosos de siempre" que viajan desde otros de sus libros. Enigmas detectivescos que se solucionan fácil, porque la curiosidad está en la abundancia de esa imaginación desbordada que trae más y más a la página y no tanto en las particularidades de un nudo o una trama. Un misterio que no es otro que el gozo de seguir leyendo en estado de sorpresa permanente.

Laura Fernández lo hizo otra vez, qué duda cabe. Con un libro mutante de relatos que parecen comienzos de novelas fantasmas que van armando una estructura mayor, una galaxia que entrelaza la fantasía, el absurdo y la ciencia ficción; una maquinaria perfecta y golosa que no deja nunca de leerse y escribirse.

Hay que inventarle un nombre nuevo a lo que escribe Laura Fernández, porque sus historias lo desbordan todo. El mundo se ve chiquitito, allá abajo, desde las alturas de su imaginación.

tantos personajes (en **Connerland** tenemos una lista al final que los identifica bajo el título cinematográfico de "Starring") que quieren y son escritores, hay todavía más. Desde ese título de bienvenida, Fernández se convierte también en maestra de ceremonias y guía turística de su particular galaxia, ofreciendo breves prólogos antes de cada cuento, regalándonos (y uso esta palabra a propósito: estos cuentos son un regalo) algunas pistas acerca de su escritura. Homenajes

por Antonio Cussen

EL NACIMIENTO DE AFRODITA

Hesíodo (c. 750-650 a. C.) cuenta en su **Teogonía**, que Cronos, hijo de Urano, el Cielo, y de Gea, la Tierra, recibió de su madre una gadaña con la que cercenó los genitales de su padre, los que caídos al mar generaron la espuma, *aphrós*, de la que brotó Afrodita.

Homero no pensaba lo mismo. En la **Ilíada** canta que Afrodita era hija de Zeus y de Dione: "Afrodita, de casta de Zeus, cayó entre las rodillas de Dione, / su madre".

Esta doble genealogía de Afrodita es el hilo conductor latente que energiza **Afrodita y Eros** (El hilo de Ariadna, Madrid, 2022), el último libro de Hugo Francisco Bauzá dedicado a la Antigüedad greco-romana y a su impacto en la cultura occidental. Entre los muchos aportes del escritor y académico argentino, destaco su novela-ensayo **Virgilio, memorias del poeta, el mito del héroe, El mito** y sus traducciones de las **Geórgicas** y de todo Propertio. **Afrodita y Eros** nos lleva a las fuentes de sus representaciones en Occidente, tanto en las letras, a las que dedica la primera parte, como en las bellas artes. El arco es muy amplio, y Bauzá nos conduce hasta los límites de su amplísima curiosidad y erudición.

El autor refiere que el adjetivo *aphrogeneia* usado por Hesíodo para describir el nacimiento de Afrodita nos habla de su origen, "nacida del mar", aunque más atentos a la mitología, puede entenderse como "brotada de la espuma del dios mutilado". Para Bauzá, esta génesis "perturbadora y siniestra" puede quizás vincularse "con antiguos ritos en los que se sacrificaba un macho cabrío —símbolo de la potencia sexual y reproductiva según se aprecia en el culto dionisiaco— cuyos restos eran lanzados al mar".

Los testimonios de las dos versiones del nacimiento de Afrodita —la diosa del amor y la belleza, invocada con el nombre de Venus por los romanos— se encuentran en todo el Mediterráneo antiguo. Platón, por ejemplo, en la primera mitad del siglo IV a. C., señala en el **Simpósion** (o **Banquete**), a través de su personaje Pausanias, que hay dos Afroditas: una, Aphrodite pandemos (Afrodite terrestre), y la otra, la Aphrodite Urania (Afrodite celestial). Así también, en el helenismo, Afrodita aparece ligada a dos tipos de manía ("delirio"): "Una infralocura, que degrada al hombre hasta llevarlo al estado animal, y una supralocura que puede llevarlo hasta el umbral de los mismos dioses".

Yendo más atrás, nos acercamos a los comienzos de la escritura sobre el amor. De modo similar a las jarchas, las endechas de mujeres que fueron los primeros versos escritos en lengua castellana, los primeros versos sobre el amor en lengua griega fueron escritos también por mujeres. Bauzá dedica sus mejores páginas a Safo, la poeta de la isla de Lesbos, que floreció alrededor del año 600 a. C. En el más famoso de sus poemas, conservado en **Acerca de lo sublime**, atribuido al pseudo Longino, sobresale este aspecto inma-

terial del amor, manifestado en un espacio, y revela a un hombre seduciendo a una joven mujer deseada por Safo: "Aquel me parece semejante a un dios, el hombre/ Que frente a ti se sienta, y tan de cerca/ Te escucha absorto hablarle con dulzura/ Y reírte con amor". (Traducción de Juan Ferraté, citada por Bauzá).

Safo nos dice que, al mirar a su amada, en compañía de este hombre, se queda muda, su lengua queda helada, un fuego sutil fluye bajo su piel, sus ojos no ven nada, sus oídos le zumban, su cuerpo entero tiembla, y siente que está a un paso de morir. Lejos de la dualidad tan propia de Platón, y lejos también de las genealogías de Homero y Hesíodo, Safo nos dice en uno de sus fragmentos que Afrodita es hija de Pheitéo ("la persuasión"). Lo que enciende a Safo en el poema citado parece ser esta filiación de Afrodita, a quien recordamos en el momento en que la poeta ve o imagina a su amada seducida por un hombre, persuadida de amar a otro.

Distintas son las genealogías de Afrodita, pero hay una que al final se impone: Afrodita, nacida de la espuma del mar. Así la admiramos en "El Nacimiento de Venus", la gran obra de Botticelli, imagen con la que se inicia la sección iconográfica del libro. A través de un análisis de pinturas alegóricas como "El nacimiento de Venus" o "La primavera", pintadas probablemente entre 1480 y 1490, Bauzá confirma lo anticipado por Aby Warburg: el mito uránico, proveniente de Hesíodo, habría vencido siglos de aparente silencio, sobreviviendo en tradiciones consideradas ocultas, como la mitografía, la geomancia y la astrología.

Bauzá señala la capital influencia que tuvo en la composición de las obras de Botticelli la figura de Marsilio Ficino, quien fijó una versión tolerable para su tiempo y por muchos años canónica del nacimiento de Afrodita-Venus. En la década de 1480-1490, mientras Botticelli componía sus telas alegóricas, Marsilio Ficino traducía los diálogos platónicos del griego al latín, y sería mérito suyo haber mostrado que la Venus celeste y la telúrica son dos rostros de una misma identidad.

Afrodita y Eros es un viaje a través del mito. Nos lleva desde sus orígenes hasta las concepciones más recientes de escritoras como Anne Carson, sin soslayar los embates de las lecturas feministas que nos alertan sobre Afrodita/Venus, objeto sexual y patrón de belleza.

Nosotros, los lectores navegantes que acompañamos a Bauzá, a ratos nos sentimos perdidos y le pedimos a gritos que nos regale índices detallados de la ruta. Pero él se resiste; no quiere entregarnos una ruta de navegación. Bauzá no impone al lector una odiosa tesis. Su libro se asemeja más bien a la bitácora de un navegante. Exige la predisposición a la sorpresa y a quedarse por más tiempo en los parajes elegidos.

El libro que comentamos tiene un objetivo existencial: la revalorización de lo femenino. En un mundo desacralizado, despojado de sentido, **Afrodita y Eros** vuelve a conectarnos con esta esencia vital.

ÚLTIMOS DÍAS

Nuevamente
queremos **premiar**
tu **esfuerzo y**
creatividad

El Cuerpo Innovación de "El Mercurio" busca seguir incentivando a las startups más destacadas para generar redes de contactos y financiamiento.

Las postulaciones estarán abiertas desde el 14 de septiembre al 29 de octubre; en nuestro código QR encontrarás el formulario de inscripción y bases 2023.

premiostartup.elmercurio.com

Más información en:

Instagram.com/innovacion_elmercurio | linkedin.com/company/innovación-el-mercurio/

Colaboran: Schweizerische Eidgenossenschaft, Confédération suisse, Confederazione Svizzera, Confederaziun svizra, Embassy of Switzerland, Swiss Business Hub Chile

Organiza: SWITZERLAND GLOBAL ENTERPRISE, pwc, EL MERCURIO